



“COMPROMISO SOCIAL Y CALIDAD EDUCATIVA: DESAFÍOS DE LA EXTENSIÓN”

Mendoza, 10 de Noviembre

Salón de Grados de la Universidad Nacional de Cuyo

Acto de Apertura

Lic. Fabio Erreguerena

Secretario de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Cuyo

Se ha producido un cambio en la agenda temática, una profunda transformación en los ejes, en las orientaciones, en los objetivos y en los fines de la Extensión Universitaria. Así que agradecerles esa decisión, agradecerles que hayan pensado que sea yo el que haya podido llevar esos cambios. Y por último, y no por menos importante, agradecer fuertemente al equipo que a hecho posible esto, que es ni más y menos el equipo de Secretaría de Extensión. No los voy a nombrar porque me voy a olvidar seguro. Agradecerle en la figura de Gustavo Nieto, que es el Coordinador General del Congreso, a todos y cada uno por lo que han hecho que lo han hecho con la pasión militante, que sólo puede permitirse entrega por fuera de los horarios, por fuera de los compromisos de cualquier formato de relación laboral. Agradecerles, ya que sin el trabajo comprometido, sin el trabajo lúcido no hubiésemos podido organizar esto.

Hay un lema, que es el lema del Congreso que es el de Calidad Educativa y Compromiso Social. Son los objetivos que en este Congreso disputamos. Disputamos como cristalizamos y hacemos realidad esto que es una consigna, que suena bien, que es políticamente correcto. Cómo hacemos, que realmente esto funcione y como la universidad pública cristaliza y consolida esa vinculación. Nosotros estamos convencidos que es posible estar comprometido con el medio, comprometido con la sociedad, y sin resignar un ápice de la calidad educativa. Ese es el desafío, que ese compromiso no involucre una pérdida en la calidad educativa, en los formatos que ofrecemos y demás compromisos que vamos tomando en esa relación.

Creo que como Universidad Pública, esto no es opcional nosotros tenemos la obligación de democratizar el conocimiento que aquí se produce. De socializar ese conocimiento que aquí se produce, en gran parte financiado por sectores de la sociedad que no acceden a la educación superior. Creo que estamos transitando, hace varios años menos de una década, pero ya varios años una nueva época. Una época en donde de a poco vamos abandonando la larga noche de los noventa, la larga noche del individualismo, de la desconfianza, de la distancia de cualquier proyecto colectivo, de la falta de compromiso, de la falta de solidaridad. Esa nueva época, digamos que esta nueva época que va construyendo, lo que dicen algunos sociólogos d nuevo estos militantes. Es una nueva época en donde se va recuperando la política y su capacidad transformadora, donde hay una revalorización de la militancia en todas sus



posibilidades y potencialidades, la militancia política, social y religiosa. Una época en donde la solidaridad, el compromiso, el volver apostar por los proyectos colectivos, empieza a convivir con lo viejo. Como dice el dicho, lo nuevo no termina de nacer y lo viejo no termina de morir. Hoy coexisten enorme posibilidad de, en el marco de esta nueva época, cristalizar y concretar la tan llamada función social de la Universidad. Y en esto de concretar la función social de la Universidad, la Extensión tiene mucho que hacer, mucho que aprender y mucho que decir.

Si bien la Extensión no es la única que incluye este formato de vinculación de la universidad con la sociedad, es sin duda una de las más desarrolladas. Una de las funciones de más trayectoria, con mayores herramientas, con mejores herramientas para concretar esto que llamamos la vinculación entre compromiso social y la calidad educativa. Que la universidad haya empezado a hacer todo esto, si uno recorre los datos cuantitativos y cualitativos de la extensión universitaria en los últimos años vemos como a partir, sobre todo a partir de la crisis del 2001 en esa explosión de los tejidos sociales, de los tejidos institucionales como una universidad pública intentó con todas sus posibilidades dar una respuesta a esa enorme necesidad de colaborar en la reconstrucción del tejido social, en la reconstrucción del tejido institucional, como se multiplicaron cuando uno ve los datos de los proyectos de extensión, ve claramente como se multiplicaron geométricamente los proyectos de extensión, como la agenda temática fue ocupada por dos problemas socialmente relevantes, como los sectores sociales sobre los cuales se focalizaron los proyectos, fueron claramente los sectores sociales más vulnerables, digamos, como toda esa enorme explosión de solidaridad encausada mayoritariamente por las áreas de extensión de la universidades nacionales deben, creo que hoy deben ser reformuladas, deben ser institucionalizadas, institucionalizadas en el buen sentido, no por ahí en el sentido negativo sino que debemos iniciar un proceso de discusión y generación de nuevas herramientas que consoliden esa expansión de las actividades de extensión. Para esto debemos:

- mejorar nuestra formulación de proyectos
- mejorar nuestro formato de valoración de proyectos
- introducirnos fuertemente en la valoración de los medidores de impacto de calidad de impacto en los proyectos
- jerarquizar la extensión universitaria. Fomentando políticas para que sea reconocida en los distintos formatos de la valoración de desempeño docente y concursos docente
- involucrarla fuertemente en la dinámica pedagógica. Toda actividad de extensión debe estar sostenida sobre una matriz de docencia; una matriz de investigación.



- insertarla en la dinámica curricular. Proceso que ya han iniciado algunas universidades.

Este congreso como lo fue el año pasado el del Litoral y como seguramente lo será el próximo, son escenarios propicios para discutir esta agenda. Contienen problemas que posibiliten esta consolidación de un momento de muy fuerte desarrollo de la extensión.

Pero para no retroceder, para no volver atrás y no reiniciarnos, necesitamos consolidar prácticas, mejorar las herramientas y promover discusión. Reflexionar además sobre nuestras prácticas, los formatos, las agendas, las diferentes formas que nosotros vamos ejecutando. Esto tan fuerte que percibimos en nuestra época es salir del voluntarismo. Mejorar nuestras ordenanzas, nuestros formatos administrativos para jerarquizar la extensión. Con el objeto que tiene la extensión como *sin equanon* que las otras funciones de la Universidad no tienen como exigencia. La extensión tiene como exigencia un cambio de la realidad, está claro que para cambiar una realidad hay que conocerla, ahí está la investigación, enseñar también modifica. Pero cuando hablamos que es y qué no un proyecto de extensión, para que sea un proyecto de extensión debe modificar algo y lo que debe modificar son realidades que son injustas por distintos motivos.

La Universidad debe colocarse al frente de la resolución de los problemas que son socialmente relevantes, la Universidad debe articular sus objetivos institucionales con los objetivos definidos como prioritarios por la sociedad y en especial de los sectores vulnerables. Creo que este es el objetivo nuestro, con este espacio que se abre en estos tres días de discusión en donde a partir de tres ejes la universidad y su papel en el rol de la construcción y formulación de políticas públicas, universidad y sociedad: diálogos y saberes para la transformación social y la práctica de extensión para una formación educativa integral. A partir de estos tres ejes impulsar la discusión crítica y creativa que consolide el momento de la extensión. Que mejore, cristalice y asegure este salto cualitativo y a su vez nos posibilite ingresar una nueva agenda. Con nuevos problemas pero ya desde un lugar mucho más firme, mucho más consolidado.

Por último, nuevamente agradecer al equipo que ha trabajado en esto y bienvenidos a Mendoza, bienvenidos al IV Congreso Nacional de Extensión.